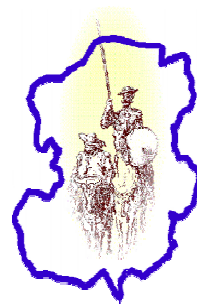




Ruta de "El Quijote"



1.- Introducción.

Con el objetivo de fomentar la lectura entre los estudiantes, así como favorecer el conocimiento y aprecio del patrimonio cultural y natural de nuestra comunidad autónoma, para el curso escolar 2004/2005 se ha creado un proyecto denominado ruta de "El Quijote", consistente en que los alumnos de diversas comunidades recorran un itinerario, de cinco días de duración, que gira en torno a un libro y un personaje literario.

La conmemoración en 2005 del IV centenario de la edición del Quijote, brinda una ocasión propicia para el desarrollo de esta ruta de "El Quijote" que discurrirá por la comunidad autónoma de Castilla La Mancha.

Este es uno de los itinerarios más característicos de Castilla-La Mancha, pues discurre por varias de sus provincias y recorre algunos de los parajes y poblaciones que mejor definen el paisaje y la arquitectura manchegos.

Si queremos adentrarnos en el verdadero espíritu de Don Quijote, esa síntesis ibérica y universal del Renacimiento, tendremos que tomar contacto físico con este espacio geográfico. Territorio que al ser trotado por Rocinante se convirtió en geografía universal, escenario ideal para las inolvidables aventuras y en la ruta de un turismo -físico y metafísico- que Alonso Quijano llenó de lances caballerescos y poéticas emociones.

Aquí no sólo andaremos por la tierra, sino que lo haremos también, aunque no queramos, por las páginas del mito más grande que ha producido la literatura: El Quijote. La ficción se superpondrá a la realidad hasta anularla; los caminos de La Mancha se tornan caminos de novela, caminos huidizos hacia las regiones incontrolables de lo literario, esas regiones de altura donde los poetas y el caballero Don Quijote convierten las ventas vulgares en castillos con almenas de piedra y luna.

2.- Objetivos.

- I. Fomentar el gusto por la lectura entre los estudiantes, como fuente de enriquecimiento cultural y personal.
- II. Conocer el Quijote como obra literaria situándola en el panorama literario de su época, indagando en su estructura y estilo, investigando en su proceso de gestación, deducción y descubriendo la intencionalidad del autor analizando las repercusiones e influencia de esta novela.
- III. Llegar a definir el marco histórico en el que aparece el Quijote y vivió Cervantes: el siglo de Oro, aspectos políticos, sociales, económicos, culturales, religiosos. La vida cotidiana.
- IV. Facilitar el conocimiento de Castilla La Mancha en la España de hoy: entorno social y natural.
- V. Compartir vivencias y experiencias entre el alumnado que proceden de entornos y tienen costumbres y tradiciones diferentes a la nuestra; que evocan paisajes y sensaciones distintas a las

castellano-manchegas, fomentando la cooperación, tolerancia, respeto y solidaridad.

- VI. Despertar en el alumnado un interés por la observación directa de la realidad y una actitud de aprendizaje permanente tanto dentro como fuera de las aulas.

3.- Contenidos.

3.1. El autor y su obra.

- Cervantes, el hombre y el escritor.
- Panorama literario en el que aparece el Quijote
- El Quijote obra literaria: personajes, repercusión, parodia de los libros de caballería.

3.2. La sociedad española en tiempos de el Quijote.

- La vida cotidiana: vestidos, casas, gastronomía...
- Situación política contemporánea de el Quijote.
- La Tecnología.

3.3. El medio físico: paisajes quijotescos.

- La naturaleza y el paisaje.
- El agua: arroyos y ríos.
- La geografía explícita e implícita: La Mancha.

3.4. Cambios en el entorno físico y social.

- Castilla La Mancha en la actualidad.

3.5. Técnicas y procedimientos de trabajo.

- Análisis de textos orales (narraciones, descripciones, exposiciones, etc...) atendiendo a su intención comunicativa y sus elementos formales.

- Planificación, identificación y recogida de la información. Localización de los aspectos relevantes, de las intenciones, de las ideas principales y de las secundarias y relación con los conocimientos previos..
- Elaboración de notas resúmenes, esquemas, informes, etc... sobre el autor y su obra a partir de información escrita y oral.
- Localización sobre mapas de los lugares que son visitados y el itinerario seguido.

3.6. La ruta de “El Quijote” como vehículo de enriquecimiento personal y construcción de valores.

- Actitudes asociadas al logro de valores culturales y naturales: protección del medio, del patrimonio cultural e histórico de Castilla La Mancha; valoración de la lectura y la escritura como fuente de placer y diversión y sensibilidad estética.
- Actitudes asociadas al logro de valores de relación y convivencia: valoración del diálogo; tolerancia, sensibilidad, apertura, flexibilidad ante las aportaciones de otros; valoración del lenguaje escrito y verbal como instrumento de comunicación; respeto por las normas de interacción verbal.
- Actitudes asociadas al desarrollo de hábitos de trabajo: interés y curiosidad por utilizar el lenguaje para conocer; mejora de las propias producciones valorando la claridad, el orden y la limpieza; valoración de su capacidad de aprender, el esfuerzo desarrollado y el resultado obtenido; seguridad y autonomía a las actividades propuestas; y autoexigencia y revisión del trabajo realizado para mejorarlo.

4.- Itinerario.

El itinerario que proponemos para nuestros alumnos pretende simplemente ser un recorrido que nos permita conocer la realidad actual de La Mancha, contrastarla con la de finales del siglo XVI o principios del XVII,

ubicar alguno de los episodios y personajes de la novela, y contribuir así a comprender mejor el libro.

El centro y lugar de alojamiento de la ruta de “El Quijote” será la Granja-Escuela “Virgen de las Cruces” en Daimiel, una instalación de la Consejería de Educación que dispone de más de 170 plazas de alojamiento, e instalaciones deportivas para ser utilizadas por los alumnos. Este centro se encuentra situado en un punto estratégico del corazón de “La Mancha”, de tal modo que resulta fácil visitar la mayoría de los lugares por los que pasó “El caballero de la Triste Figura”.

1^{ER} DÍA: RECEPCIÓN Y ALOJAMIENTO EN DAIMIEL.

➤ Recorrido por Daimiel.

Comenzaremos nuestra ruta en **Daimiel**, ubicado en la zona central del norte de la provincia de Ciudad Real; muy bien comunicada por una carretera nacional, que enlaza Ciudad Real con la N-IV de Madrid a Andalucía. Ciudad del Campo de Calatrava y un importante enclave vinícola. En su término están los llamados *Ojos del Guadiana*, donde surge el segundo tramo del río. Muy cerca, uno de los paisajes naturales más bellos e interesantes de Castilla-La Mancha: el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel, con una importante riqueza faunística.



Daimiel posee una espléndida serie de monumentos arquitectónicos de casi todas las épocas, que hacen de ella un escaparate a la historia. La población actual tiene un casco histórico con un trazado muy complejo, siendo el edificio más antiguo la iglesia parroquial de Santa María La Mayor, de estilo gótico tardío (s. XV), reformada en el XVI y posteriores. La Iglesia de San Pedro se construyó a mediados del s. XVI, tiene torre octogonal. Otros edificios de interés son el convento de las Mínimas de San Francisco del s. XVII y la ermita de San Juan, reedificada en 1.650, aneja al convento de la Paz.

Así, proponemos este ejemplo de itinerario a seguir en Daimiel:

1 → Oficina de Turismo.

2→ Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol.

3→ Casa de Labor.

4→ Plaza de España Olivo Milenario.

5→ Iglesia Parroquial de Santa María La Mayor.

6→ Iglesia de La Paz.

7→ Iglesia de Las Mínimas.

8→ Centro del Agua y los Humedales Manchegos.

9→ Mercado Municipal.

2º DÍA: “EN UN LUGAR DE LA MANCHA ...”

➤ Puerto Lápice. Visita a la venta de Don Quijote.

Capítulo II (1ª parte). *“Fuese llegando a la venta, que a él le parecía castillo, y a poco trecho della detuvo las riendas a Rocinante, esperando que algún enano se pusiese entre las almenas a dar señal con alguna trompeta de que llegaba caballero al castillo. Pero, como vio que se tardaban y que Rocinante se daba prisa por llegar a la caballeriza, se llegó a la puerta de la venta,...”*

Capítulo III (1ª parte). *“...llamó al ventero, y, encerrándose con él en la caballeriza, se hincó de rodillas ante él, diciéndole: No me levantaré jamás de donde estoy, valeroso caballero, fasta que la vuestra cortesía me otorgue un don que pedirle quiero,...”*

“...me habéis de armar caballero, y esta noche en la capilla deste vuestro castillo velaré las armas; y mañana, como tengo dicho, se cumplirá lo que tanto deseo, para poder, como se debe, ir por todas las cuatro partes del mundo buscando las aventuras,...”

En Puerto Lápice, en una de las posadas que bordean la ruta entre Castilla y Andalucía, fue, al parecer, armado caballero Don Quijote. Una venta típica de la Mancha (siglo XVIII) recibe todavía al viajero, con su corral de encaladas paredes y su pozo, ni siquiera falta la estatua del caballero.

➤ Campo de Criptana. Visita a los molinos de viento.

Capítulo VIII (1ª parte) *“La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear, porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta, o pocos más, desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas...”*

“...arremetió a todo el galope de Rocinante y embistió con el primero molino que estaba delante; y, dándole una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caballo y al caballero...”



Estas citas bien podrían referirse a los molinos de Campo de Criptana, donde se dice que hubo treinta y tantos, quedando en pie diez, tres originales del siglo XVI con su maquinaria, declarados de interés histórico-artístico, y el resto convertidos en peculiares museos.

➤ Argamasilla de Alba. Visita a la Cueva de Medrano y a la iglesia.

Capítulo I (1ª parte). *“En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor.”*

“...acordándose que el valeroso Amadís no sólo se había contentado con llamarse Amadís a secas, sino que añadió el nombre de su reino y patria, por Hepila famosa, y se llamó Amadís de Gaula, así quiso, como buen caballero, añadir al suyo el nombre de la suya y llamarse don Quijote de la Mancha, con que, a su parecer, declaraba muy al vivo su linaje y patria...”



La tradición popular sostiene que Cervantes habría venido a Argamasilla en su condición de recaudador de alcabalas y habría sido preso en la Cueva de Medrano por motivos fiscales o por un asunto de faldas. En cualquier hipótesis, en Argamasilla habría conocido al hidalgo "demente" Rodrigo de Pacheco (que curiosamente tenía una hermana llamada Aldonza) y lo habría tomado como "modelo" para su primer "boceto" del

Quijote. Dicha cueva se encuentra situada en una esquina, en el centro de la población, tiene una sola planta y cueva en dos niveles, a la que se accede por el patio.

En la parroquia de San Juan Bautista, existe un cuadro situado en la capilla de la Virgen de la Caridad de Illescas y donado por D. Rodrigo Pacheco. El cuadro está fechado en 1601 y conserva al pie esta inscripción: *"Apareció Nuestra Señora a este caballero estando malo de una enfermedad gravísima desamparado de los médicos víspera de San Mateo año MDCI encomendándose a este señora y prometiéndole una lámpara de plata llamándola día y noche de un gran dolor que tenía en el cerebro de una gran frialdad que se le cuajó dentro"*. Tanto su fecha, como el motivo de la enfermedad han contribuido a la identificación de este personaje como un posible trasunto de Don Quijote y a la probabilidad de una estancia de Cervantes en Argamasilla de Alba. No falta quien asegure que era el propio Rodrigo de Pacheco el que está retratado en ese lienzo de la Iglesia de San Juan.



➤ Tomelloso. Visita al “bombo” y museo del carro; visita a una bodega.

Tomelloso, situada en plena tierra de don Quijote, es una ciudad moderna y activa, con más de 30.000 habitantes, conserva todos los valores y tradiciones que su historia le aporta y se reconoce, ciudad manchega, con los pies firmemente plantados en la tierra que contempló las andanzas de don Quijote. Tierras en las que se combinan, en perfecta alternancia, los mil distintos colores de los cultivos, los pastos y los terrenos yermos o arbolados, donde todavía hoy, puede toparse el viajero con la eterna estampa del pastor inmutable ante el paso de los siglos, o la del labrador que realiza sus labores valiéndose de procedimientos y herramientas ancestrales.

El viñedo, que se halla presente en buena parte de la Mancha, por ser esta región una de las más sobresalientes, en cantidad y calidad, es cultivo de gran importancia, y Tomelloso es auténtica capital económica del entorno, gracias, sobre todo, a la producción vinícola.

En esta localidad, podemos detenernos a observar algunas de las bodegas del siglo XIX y un gran número de cuevas que se encuentran en el subsuelo

de su estructura urbana, y que otro tiempo la mayoría fueron utilizadas como bodegas.

Aún en la actualidad pueden verse los “*bombos manchegos*” en la viñas de las extensas llanuras de Tomelloso, construcción que los labradores realizaban



con un doble objetivo: amontonar las piedras de su campos de labranza y conseguir al mismo tiempo un cobijo para animales y aperos de labranza o incluso un alojamiento para ellos mismos. Además, una visita al Museo del Carro nos transportará a una época quijotesca en la que los instrumentos y herramientas necesarias para la vida diaria del campo huían de toda mecanización.

➤ *Villarta de San Juan. Recorrido por el puente romano.*

Villarta de San Juan es otro de los municipios que recorreremos en nuestra ruta de el Quijote. Destacable de esta localidad es un puente de origen romano que pretendía salvar la zona pantanosa del río Cigüela. Tiene más de trescientos metros de largo y todos sus ojos son desiguales y asimétricos.

En la época en la que Don Alonso Quijano recorría los caminos y tierras de La Mancha en busca de aventuras, como las encontradas en los libros de caballería que había leído, la importancia del puente para una organización como La Mesta por ser este uno de sus puntos clave en el Reino de Castilla, nos lleva a constatar el paso de 397.032 cabezas de ganado lanar y 626 cabezas de bovino en el año 1563. Dicho puente fue reformado en 1575 durante el reinado de Felipe II.



3^{ER} DÍA: TEATRO Y SIERRA.

➤ Almagro. Recorrido urbano. Visita a los principales monumentos

Capítulo XI.(2ª parte) “...una carreta que salió al través del camino, cargada de los más diversos y estraños personajes y figuras que pudieron imaginarse. El que guiaba las mulas y servía de carretero era un feo demonio...”

“Señor, nosotros somos recitantes de la compañía de Angulo el Malo; hemos hecho en un lugar que está detrás de aquella loma, esta mañana, que es la octava del Corpus, el auto de Las Cortes de la Muerte, y hémosle de hacer esta tarde...”

Cervantes nos relata el gracioso encuentro de nuestro hidalgo (que la tradición sitúa en los alrededores de Pedro Muñoz), con la carreta de la compañía de cómicos de Angulo el Malo. Nos describe la composición de dicha compañía de comedías, que, al parecer, venía de representar el auto sacramental "Las Cortes de la Muerte". Era la época de las representaciones de comedias, y de las populares actuaciones de las compañías de titiriteros.

La ciudad de Almagro nos ofrece, perfectamente conservado, su famoso Corral de Comedias, única muestra de un teatro español del Siglo de Oro (XVI), y escenario de miles de representaciones de Lope de Vega, Tirso de Molina, Calderón de la Barca, Lope de Rueda, y



Cervantes, que alcanzó gran predicamento en Europa, así como enorme trascendencia cultural. Contaba, además, con su magnífica Plaza Mayor, centro neurálgico de la ciudad, que se utilizaba también como escenario para corridas de toros, justas, torneos y juegos de cañas, y se exhibían, también, los productos de la artesanía de la región que procedían del trabajo manual y especializado de los artesanos manchegos entremezclándose, con exóticos productos traídos de Indias, de Italia, o de Flandes.

Esta ciudad fue, posiblemente, la que mayor esplendor alcanzó entre todas las ciudades de la Mancha. Por una parte, su progreso material, derivado



infinidad de colegios, iglesias y monasterios que albergaba, y por su universidad fundada por Felipe II.

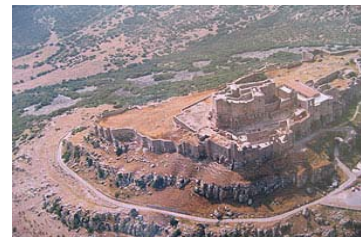
de la capitalidad que ostentaba del Maestrazgo de Calatrava, así como de las numerosas actividades mercantiles y mineras que en ella se centralizaban. Por otra parte, su fecundidad y desarrollo en materias del espíritu, representados por la

➤ Calatrava la Nueva. Visita del castillo-convento

La historia de La Mancha, nombre derivado del árabe Al-Mansha (tierra seca), de algún modo arranca de las Ordenes Militares que conquistaron estas tierras de dominio musulmán.

Estas tierras manchegas donde se narran las aventuras y desventuras que acaecieron a don Quijote y su fiel escudero, durante la Reconquista estuvieron dominadas alternativamente por moros y cristianos, hasta que en 1158 se funda la Orden militar religiosa de Calatrava.

En el paso estratégico que unía Toledo y Córdoba se encontraba el campo de Calatrava, lugar donde dicha orden levantó una fortaleza en Calatrava la Vieja, y posteriormente en el castillo-convento de Calatrava la Nueva, para la



defensa del territorio. El nuevo castillo fue habitado de forma ininterrumpida hasta que los maestros de la Orden se trasladaron a Almagro en el siglo XIV. En el siglo XVI se había convertido en un lugar de celebraciones religiosas y militares de la Orden. Hubo monarcas que habitaron

temporalmente en esta atalaya, como por ejemplo Felipe II en 1560 durante la Semana Santa.

4º DÍA: “EL ANTIGUO Y CONOCIDO CAMPO DE MONTIEL...”

- Villanueva de los Infantes: Visita a la casa del Caballero del Verde Gabán, recorrido por la localidad, visita de los principales monumentos.

Capítulo XVI.(2ª parte) “...los alcanzó un hombre que detrás dellos por el mismo camino venía sobre una muy hermosa yegua tordilla, vestido un gabán de paño fino verde...”

“...respondió el del Verde Gabán: Yo, señor Caballero de la Triste Figura, soy un hidalgo natural de un lugar donde iremos a comer hoy, si Dios fuere servido. Soy más que medianamente rico y es mi nombre don Diego de Miranda; paso la vida con mi mujer, y con mis hijos, y con mis amigos...”

Capítulo XVIII.(2ª parte) “...la casa de don Diego de Miranda ancha como de aldea; las armas, empero, aunque de piedra tosca, encima de la puerta de la calle; la bodega, en el patio; la cueva, en el portal, y muchas tinajas a la redonda...”



Villanueva de los Infantes fue proclamada la capital del Campo de Montiel en 1573 tanto política como eclesiásticamente, y capital de Gobernación de la Orden de Santiago. Fue, sin la menor duda, el foco espiritual de La Mancha en el Siglo de Oro. Las figuras de Santo Tomás de Villanueva, del humanista Jiménez Patón, del artista Francisco Cano o los universales Quevedo, Cervantes o Lope, junto con los festejos celebrados aquí, corridas de toros desde 1630 y corral de comedias, ayudaron a convertir a Villanueva de los Infantes en importante foco cultural.

Gracias al esplendor alcanzado durante varias épocas, entre ellas la cervantina, Villanueva de los Infantes conserva una enorme riqueza monumental civil y religiosa como por ejemplo: la *Plaza mayor*, lugar donde se instalaron las principales instituciones políticas y religiosas; la *iglesia de San Andrés*, en cuya fachada se observa la heráldica de la Orden de





Santiago, *Hospital de Santiago*, lugar que servía de refugio a enfermos y personas pobres, reconstruido por la Orden del mismo nombre; la *alhóndiga*, casa destinada a almacén de trigo (pósito) y casa de contratación con gran actividad comercial desde mediados del siglo XVI; la *Casa del Verde Gabán*, donde se muestra la casa del modelo hidalgo español que Cervantes nos describe como ejemplo de cortesía y hospitalidad manchega; la *Casa de Arco*, construida a mediados del XVII, que según la tradición perteneció al arzobispo y virrey de México Juan Ortega Montañés; *etc...*



- *Ruidera: Recorrido por las lagunas. Visita de la cueva de Montesinos y el castillo de Rochafrida.*

Capítulo XXI.(2ª parte) *“Pidió don Quijote al diestro licenciado le diese una guía que le encaminase a la cueva de Montesinos, porque tenía gran deseo de entrar en ella...”*

Capítulo XXII.(2ª parte) *“Esta concavidad y espacio vi yo a tiempo cuando ya iba cansado y mohíno de verme, pendiente y colgado de la soga...”*

“...de repente y sin procurarlo, me salteó un sueño profundísimo; y, cuando menos lo pensaba, sin saber cómo ni cómo no, desperté dél y me hallé en la mitad del más bello, ameno y deleitoso prado que puede criar la naturaleza...”

“...vi que por ellas salía y hacía mí se venía un venerable anciano, y...”

“...quiero mostrar las maravillas que este transparente alcázar solapa, de quien yo soy alcaide y guarda mayor perpetua, porque soy el mismo Montesinos, de quien la cueva toma nombre”.

“...Ruidera y sus hijas y sobrinas, las cuales llorando, por compasión que debió de tener Merlín dellas, las convirtió en otras tantas lagunas, que ahora, en el mundo de los vivos y en la provincia de la Mancha, las llaman las lagunas de Ruidera...”

La historia de don Quijote es la de un hidalgo “demente” obsesionado con los libros de caballería de su época, que llevarían a Don Alonso Quijano a intentar emular las aventuras y hazañas de los héroes caballerescos. En busca de estas aventuras, nos encontramos con los hechos que tuvieron lugar en la cueva de Montesinos, en el parque natural de las lagunas de Ruidera.

Cervantes nos relata como don Quijote se introduce en dicha cueva y quedando allí atrapado, durante una hora, le invadió un grandísimo sueño. Cuando creyó despertar se encontró con el mismísimo Montesinos, quién, durante tres días, le mostró el palacio donde él era alcaide y donde otros personajes permanecían allí, encantados por el mago Merlín.



Las lagunas de Ruidera son un oasis en mitad de la Mancha formado por un conjunto encadenado de quince lagunas. Entre la primera laguna, la Blanca, y la última, la del Cenegal, existe un desnivel de 120 metros, y entre ellas



se encadenan el resto de las lagunas, conectadas a través de cascadas, pequeños riachuelos y corrientes subterráneas. Las Lagunas de Ruidera



están consideradas como el nacimiento del río Guadiana. En sus aguas se encuentran con facilidad barbos, carpas, lucios, culebras de aguas y galápagos. En este Parque Natural se encuentra una interesante variedad de especies vegetales (carrizo, espadaña, juncuales, sabinas y encinas) y un amplio conjunto de especies animales, entre las que destacan las aves, que utilizan el mismo como zona de invernada.

En este escenario encontramos la cueva de Montesinos, una pequeña cavidad cárstica de muy poca profundidad en cuyo interior



existe una pequeña charca. Cerca de esta cueva y de la laguna de San Pedro, podemos detenernos en las ruinas del castillo de Rochafrida, levantado en época musulmana, que cayó en manos cristianas a raíz de la conquista cristiana de los castillos de Alhambra y Peñarroya (entre 1.198 y 1.200), y de la toma de la plaza de Alcaraz en 1.213, por los caballeros de la Orden religioso militar de Santiago. En siglo XV, durante el reinado de los Reyes Católicos, la fortaleza cayó en total abandono.



5.- Metodología .

La actividad que se lleva a cabo en esta ruta de “El Quijote” no tiene un método único para todo el conocimiento y para todo el alumnado pero, a la hora de abordar la ruta, tendremos en cuenta la utilidad de algunas metodologías. Entre ellas, destacamos:

5.1. La organización del proceso de enseñanza y aprendizaje en secuencias.

La secuenciación de las tareas, estableciendo metas y submetas, favorece la memorización comprensiva y asegura la asimilación, el almacenamiento, la integración, la conservación y la recuperación de la información y posibilita la creación de situaciones de generalización.

En este sentido, cualquier acción educativa intencional cuenta con una fase de diseño o planificación; otra de interacción en un espacio inusual entre educadores y educandos; y, por último, otra de revisión.

5.2. Procurar aprendizajes significativos y funcionales.

El alumno relaciona lo que ya sabe con los nuevos conocimientos, es decir, sus experiencias o ideas previas representan un factor de mucha importancia, y además, esos aprendizajes han de ser prácticos para su vida social.

5.3. Utilizar un enfoque globalizador.

La organización de los contenidos en torno a ejes permiten abordar los problemas, situaciones y acontecimientos dentro de un contexto determinado, evitando la segmentación del proceso de enseñanza y aprendizaje, trabajando alrededor de algún tópico o núcleo de aprendizaje significativo.

En este sentido se pretende que la ruta “El Quijote”, y de forma más específica la obra de Cervantes, sea un estímulo y un modelo de cómo integrar conocimientos a partir de un eje organizador

5.4. Crear un clima de seguridad y afecto.

El alumno debe conocer en todo momento qué se va a hacer. La interacción entre iguales y el papel segurizador del adulto (maestro, monitor o padre-madre), en todo el proceso lo garantiza.

Convertir el espacio inusual en el que se desarrolla la ruta de "El Quijote" en lugares para disfrutar trabajando entorno a la obra de Cervantes, es un reto para el profesorado, pues a él corresponde crear el clima de trabajo más adecuado.

La atención del profesor y la profesora es un factor de motivación de primer orden, especialmente cuando su actuación está orientada a la búsqueda de la comunicación positiva, de escucha activa, de empleo de mensajes adecuados, evitando las atribuciones negativas y verbalizaciones de aprobación o desaprobación comparativa o públicas.

5.5. El aprendizaje comunicativo.

Utilizar el diálogo y la autorreflexión son herramientas potentes de aprendizaje tal y como establece la Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas¹. En esta teoría el conocimiento se alcanza mediante el intercambio.

Queremos que la ruta “El Quijote” se convierta en espacio de negociación de significados y experiencias y de cooperación e intercambio con el profesorado y entre iguales, el diálogo favorece el contraste de puntos de vista, la difusión del punto de vista y el desarrollo de papeles de control y ayuda en el trabajo.

5.6. Organización de la actividad.

¹ Planteamientos convergentes en Freire, Giroux, Apple o Bernstein. En Planteamientos de la Pedagogía crítica (Varios, Graó, 1994) y en Retos y salidas educativas en la entrada de siglo (Flecha y Tortajada). La educación en el siglo XXI (Graó, 1999)

5.6.1. Profesorado.

- Antes de la ruta es importante el trabajo previo con el alumnado, de modo que los estudiantes adquieran los conocimientos necesarios para el desarrollo de la actividad.
- Durante la realización de la ruta la responsabilidad del alumnado corresponderá al profesorado de cada centro : viajes, comida, visitas, noches...
- Igualmente, atenderán a las necesidades individuales o del grupo, haciendo cumplir las normas elementales de convivencia, del respeto de las instalaciones...
- Resultaría interesante y motivador, la confección de un “cuaderno del alumno” para el registro de la información más relevante, y donde se incluyan actividades de carácter escrito, relacionado todo ello con las visitas indicadas en el itinerario de la ruta de “El Quijote”.
- Cada día, preparan la ruta con sus alumnos, procurando que todos lleven el material y equipamiento necesario para el día.
- Concluida la actividad, el profesorado se encargará de confeccionar la memoria correspondiente, siguiendo las instrucciones que aparecen en el anexo V de la orden de actividades complementarias, adjuntando, además, un modelo del “cuaderno del alumno” si se ha elaborado.

5.6.2. Alumnado.

- Participará de forma activa en la realización de las actividades diseñadas para cada uno de los itinerarios diarios, anotando y cumplimentando el “cuaderno del alumno” que le será entregado.
- Procurará establecer una relación cordial y de respeto con cada una de las personas implicadas en la ruta (compañeros, profesores, monitores...), valorando la oportunidad que se le brinda al realizar la ruta.

- Cuidará en todo momento de las instalaciones en la se encuentran alojados, así como de cada uno de los lugares que se visitan, entendiéndolo que eso repercute en el beneficio de todos.

6.- Evaluación.

6.1. ¿Qué evaluar?

- a. Nivel de consecución de los objetivos propuesto en la unidad.
- b. Adecuación de las actividades realizadas.
- c. Metodología y recursos utilizados.
- d. Idoneidad de las visitas seleccionadas.
- e. Actitudes adoptadas por el alumnado.
- f. Grado de coordinación entre todas las personas implicadas.
- g. Transporte, alojamiento, comidas...

6.2. ¿Cómo evaluar?

- a. Memorias y sugerencias.

6.3. ¿Cuándo evaluar?

- a. Al final de la visita realizada.
- b. Durante la realización de la actividad.

7. Otra información relevante.

7.1. Situación política y social en la época de Don Quijote.

Para comprender la situación política en el siglo del Quijote es necesario recordar la figura de los Reyes Católicos. El matrimonio de Fernando con Isabel, completando así la unidad nacional, puso a su disposición uno de los más importantes Estados de Europa. Su victoria sobre los moros, y la conquista del reino de Granada, los matrimonios políticos de sus hijos, los éxitos de sus ejércitos en Italia, sus afortunadas maniobras diplomáticas, y finalmente el descubrimiento de América y la intoxicación de la ulterior conquista, y el enriquecimiento repentino de la nación española, todos estos triunfos dieron a España un prestigio tal como no se había conocido en Europa desde los mejores días del Imperio Romano. Juntos establecieron la Inquisición, organismo cuyo origen se remonta al siglo XI, y que emplearon para imponer la unidad religiosa y reprimir cualquier disidencia.

Después de la muerte de Fernando, el nieto de los reyes católicos Carlos I de España y V de Alemania llega a España, con dieciséis años, sin saber el castellano y con un grupo de consejeros flamencos que desprecian lo español y se aprovechan del poder real en la corte. Gobernó uno de los imperios más grandes debido a los territorios heredados por sus padres: los españoles, heredados por parte de madre, en Castilla, Aragón y sus dependencias en el mediterráneo, Italia y las Américas; y por el lado del padre, el territorio Hasburgo en Austria, Francia, Flandes y partes de Alemania.

La herencia que le vino a España a través de Carlos I fue causa de muchas glorias militares, pero también de un desgaste físico y económico gigantescos. La defensa de los territorios así heredados, tanto en Flandes como en Alemania, hubiera carecido de sentido en otra época o en otro lugar. No en la Europa del siglo XVI y no en la mentalidad religiosa del Gobierno y del pueblo español. Las guerras, unas civiles, otras internacionales, eran motivadas en gran parte por las ideas religiosas. Frente a la anarquía general, el Emperador Carlos I y sus ejércitos españoles, y más tarde su hijo Felipe II, lucharon en todos los campos de Europa con la idea y el fin de proteger la Religión. Lo mismo se puede decir de la empresa americana.

Felipe II, hijo de Carlos I y de Isabel de Portugal, subió al trono en 1556, habiendo recibido la educación política y diplomática por parte de su padre, que lo destinó a la regencia en sus ausencias de 1543 y 1551. Su política exterior se encaminó a mantener la unidad religiosa de sus dominios. Para lograrla, tuvo que mandar a sus ejércitos a luchar con medio mundo. Emprendió batallas con los piratas berberiscos y sofocó los levantamientos mahometanos en el interior de la península y los intentos británicos por imponer su poderío naval, así como las sublevaciones que tuvieron lugar en

los Países Bajos. Fue protector de las artes y generoso coleccionista de las obras maestras de la pintura del siglo XVI.

De su último matrimonio es fruto el futuro rey Felipe III, nacido en Madrid en 1578. Hasta la desaparición de su padre se mantuvo al margen de los asuntos de la Corte y, se encuentra muy influido por Francisco Gómez de Sandoval, marqués de Denia, que posteriormente se convertiría en duque de Lerma. Felipe III era un joven de no muy esmerada preparación y escasa laboriosidad. Sus aficiones eran la caza, la mesa y las fiestas, siendo poco amigo de los trabajos de Estado, que le aburrían soberanamente y que dejó en manos del duque de Lerma, su caro y viejo amigo. El gobierno estaba en manos de los validos pero ni unos ni otros estaban capacitados para afrontar los graves problemas ante los que se hallaba la monarquía hispánica en cuestiones tan cruciales como la economía, la demografía o la política exterior. Los inicios del reinado se caracterizaron por una línea pacifista, obligada por las dificultades financieras. La política exterior española se caracterizó por el intento de mantener su posición como potencia hegemónica tanto en el plano europeo como en el colonial, todo ello con unos recursos cada vez más menguados. En la política interna hay que resaltar la expulsión de los moriscos, acusados de ser aliados de los piratas berberiscos y de no aceptar el catolicismo, lo cual provocó una grave crisis de la agricultura a causa de la pérdida de un gran contingente de mano de obra especializada. A causa de la difícil situación política y la crisis económica, Felipe III cambia en el año 1618 a Lerma por su hijo, el duque de Uceda.

En cuanto a la sociedad, con rigurosa organización y jerarquía, situaba en el vértice a la alta nobleza, a los Grandes, muchos vinculados con la monarquía por vía sanguínea. Poseían grandes extensiones de terreno y tenían el privilegio de no descubrirse ante el rey. Los condes y los marqueses eran más numerosos. También poseían señoríos, y si bien recibían rentas, muchos no tenían recursos suficientes, como bien se ha documentado por medio de tantas y tantas obras literarias.

Los hidalgos, siguiente escalón en la pirámide social, solían residir en las ciudades pequeñas o medias y aunque fueran titulares de débiles recursos su "hidalguía" les impedía trabajar con las manos. La ociosidad es el ideal de todo caballero que se precie. El ocuparse de la apariencia personal, realizar visitas, salir a cazar, son ocupaciones de estos sectores hidalgos urbanos. Esta ausencia de motivaciones hizo tender al estamento hacia el inmovilismo y así, la alta nobleza, se convirtió en cortesana y aduladora del rey de turno,

comprada por éste mediante prebendas y favores en el eterno pacto de no agresión que llenan tantas páginas de nuestra Historia.

La burguesía, reunida en gremios, debe defenderse de la comercialización de productos extranjeros y persiguen el ideal de vivir de las rentas y codearse con los estamentos superiores. La consecuencia más urgente de esto es una crisis económica que afecta al comercio y la industria.

El campesinado se inclina hacia un alto grado de pobreza, ya que su actividad habitual no da para el sustento familiar diario. Las tierras más ricas pertenecen al clero o la nobleza, que son quienes reciben las rentas a cambio de permitir a este sector su cultivo. No podemos olvidar el estamento de los esclavos en esta escala social, en la cual se establecen en el último lugar. A los esclavos negros, que ya se conocían desde siglos atrás, se les suman muchos moriscos a partir de la conquista de Granada por los Reyes Católicos.

El papel de la mujer en el Siglo de Oro esta bien definido: debía ordenar el trabajo doméstico, perpetuar la especie y satisfacer las necesidades afectivas del esposo. Así, se entiende como fin natural del sexo femenino el matrimonio, muchas veces concertado, sobre todo en las clases hidalgas. Para ello, la mujer debía aportar una dote cuyo valor andaba en consonancia con las condiciones económicas de la familia de la futura esposa.

7.2. Cervantes: Vida y obra.

Aunque varias ciudades se disputaron el honor de ser el lugar de nacimiento de Cervantes, hoy se apunta como más probable que nació en Alcalá de Henares el 7 de octubre de 1547. La familia de su padre conocía la prosperidad, pero su abuelo Juan, graduado en leyes por Salamanca y juez de la Santa Inquisición, abandonó el hogar y comenzó una errática y disipada vida, dejando a su mujer y al resto de sus hijos en la indigencia, por lo que el padre de Cervantes se vio obligado a ejercer su oficio de cirujano barbero, lo cual convirtió la infancia del niño en una incansable peregrinación por las más populosas ciudades castellanas. Acosado por las deudas, abandonaron Alcalá para buscar nuevos horizontes en el próspero Valladolid, pero su padre sufrió siete meses de cárcel por impagos en 1552, y se asentó en Córdoba en 1553; dos años más tarde, en esa ciudad, Miguel ingresó en el flamante colegio de los jesuitas. En 1556 su madre Leonor vendió el único sirviente que le quedaba y partieron hacia Sevilla, con el fin de mejorar económicamente, pues esta ciudad era la puerta de España a las riquezas de las Indias.

A los diecisiete años Miguel era un adolescente tímido y tartamudo, que asistía a clase al colegio de los jesuitas y se distraía como asiduo espectador de las representaciones del popular Lope de Rueda.

En 1551 Madrid había sido convertida en capital por Felipe II, y llevados, nuevamente, por el afán de prosperar, los Cervantes se trasladaron en 1566 a la nueva capital. No se sabe con certeza que Cervantes hubiera asistido a la universidad, su nombre aparece en 1568 firmando cuatro composiciones en una antología de poemas. El editor del libro, Juan López de Hoyos, humanista, probable introductor de Cervantes a la lectura de Virgilio, Horacio, Séneca y Catulo y, sobre todo, a la del humanista Erasmo de Rotterdam, se refiere a aquél como “nuestro caro y amado alumno”. Otros aventuran que Cervantes fue profesor y no discípulo en la escuela de Hoyos.

En 1569, no se sabe si huyendo de una condena de arresto y amputación de la mano derecha por herir a un tal Antonio de Segura, fue acogido en Italia al servicio del cardenal Acquá Viva. Pronto se cansó de la vida que llevaba y determinó alistarse como soldado en la carrera de las armas, llegando a luchar más tarde en Lepanto. En esta batalla resultó herido en una mano, y no manco, como tradicionalmente se le atribuye. Capturado por los turcos en 1575, y tras cuatro intentos de fuga, fue liberado en 1580 por los frailes trinitarios.

A su vuelta a España, luchó sin éxito por ver reconocidos sus méritos y no logró pasar a América, al no obtener el permiso necesario. Casado en 1584 en Esquivias, donde fijó su residencia hasta 1600, su matrimonio fue desafortunado. En 1587 ingresó en la Academia Imitatoria, primer círculo literario madrileño, y ese mismo año fue designado comisario real de abastos para la Armada Invencible. También este destino le fue adverso: en Écija se enfrentó con la Iglesia por su excesivo celo recaudatorio y fue excomulgado; en Castro del Río fue encarcelado, en 1592, acusado de vender parte del trigo requisado, hasta que, al morir su madre en 1594, abandonó Andalucía y volvió a Madrid. Como su penuria era grande, Cervantes hubo de aceptar un puesto de alcabalero, equivalente a nuestro recaudador de contribuciones, y aunque no se sabe bien si habiendo perdido una regular cantidad o por un asunto de faldas, fue condenado a la cárcel. En la prisión de Argamasilla de Alba, se dice que fue escrito el Quijote.

Al salir Cervantes de la cárcel, no encontró editor para su libro y en vano se dirigió a los grandes señores de la corte para que costearan los gastos de edición. Sabiendo que el Duque de Béjar, era muy inclinado a proteger las Bellas Artes, rogó a este magnate que quisiera escuchar nada más que un

capítulo de la lectura de su libro. No se negó el Duque, en cuyo palacio, ante un selecto público, leyó Cervantes el capítulo anunciado, causando tan gran entusiasmo, que el auditorio no le dejó acabar hasta dar fin al último capítulo. El Duque costeó la edición, y pronto el libro y su autor alcanzaron la fama. En 1615 vio publicada la segunda parte de Don Quijote.

A lo largo de su vida escribió numerosas obras y cultivó variados estilos. Comenzó con la novela pastoril, escribiendo la primera parte de "La Galatea" (1585), sin ningún éxito. Su siguiente trabajo no se producirá hasta veinte años más tarde, siendo la primera parte del "Quijote" y dedicándose al teatro, intentando adaptarse a la moda impuesta por el exitoso Lope de Vega. Tampoco en este terreno alcanza el reconocimiento buscado. En 1615 imprime la segunda parte del Quijote, ocho comedias y ocho entremeses, dejando inédita otra obra, "Numancia", que no se publicará hasta el siglo XVIII. Es autor también de importantes obras como las "Novelas ejemplares" (1613), en las que se incluyen excelentes relatos como "Rinconete y Cortadillo", "El licenciado Vidriera" o "La ilustre fregona", por citar algunos, y "Los trabajos de Persiles y Segismunda" (1617). Su obra maestra, "El Quijote", constituye una de las cimas de la literatura universal. Llegó a la vejez muy pobre y sólo. Para que pudiera subsistir, le protegió el Conde Lemos. Miguel de Cervantes Saavedra falleció en Madrid el 23 de abril de 1616.

La vida de Cervantes fue una ininterrumpida serie de pequeños fracasos domésticos y profesionales, en la que no faltó ni el cautiverio, ni la injusta cárcel, ni la afrenta pública. No sólo no contaba con renta, sino que le costaba atraerse los favores de mecenas o protectores; a ello se sumó una particular mala fortuna que lo persiguió durante toda su vida. Sólo al final, tras el éxito de las dos partes del Quijote, conoció cierta tranquilidad y pudo gozar del reconocimiento hacia su obra, pero siempre agobiado por las penurias económicas

7.3. Panorama literario contemporáneo del Quijote.

Existen numerosas tendencias narrativas en esta segunda mitad del XVI, y todas con notable éxito de público lector. Por una parte se da el florecimiento de la novela pastoril en obras como *La Diana* (1559?), de Jorge de Montemayor; *La Diana Enamorada* (1564), de Gil Polo; *La Galatea* (1585), de Cervantes o *La Arcadia* (1598), de Lope de Vega.

Por otra parte nos encontramos con el cultivo de la novela morisca, propagado por las *Guerras Civiles de Granada* (la primera parte de 1595), de G. Pérez de Hita, y causado, en parte, por la aparición de la anónima *Historia del Abencerraje y de la Hermosa Jarifa*, incluida en 1562 en *La Diana*, de Montemayor. También asistimos al resurgimiento de la novela bizantina, aquella de amor y de aventuras que se alimentaba de las traducciones de sus homónimas helénicas de Heliodoro, entre otros, y cuyos blasones son repintados por Núñez de Reinoso o J. de Contreras.

En este medio siglo presenciamos el nacimiento de la novela picaresca, con el anónimo *Lazarillo de Tormes* (1554) y el *Guzmán de Alfarache* (1599-1604), de Mateo Alemán, y continuado en el XVII por Quevedo y su *Buscón*, publicado en 1626 pero escrito veinte años antes; *La pícaro Justina*, de López de Úbeda en 1605; el *Marcos de Obregón*, en 1618, de Vicente Espinel y el anónimo *Estebanillo González*, de 1646.

Pero, sin duda, la veta más exitosa se debe a la continuación del género de los libros de caballerías, iniciado mucho antes por el *Amadís de Gaula*, en obras como *Don Belianís de Grecia* (1547-1579); *El Caballero del Febo* (1555), de Ortúñez de Calahorra; *Felixmarte de Hircania* (1556), de M. de Ortega, o *Don Olivante de Laura* (1564), de A. de Torquemada.

El origen y naturaleza de la literatura caballeresca hispánica, podemos hablar de dos líneas bien diferenciadas. Por una parte nos encontramos con las viejas narraciones francesas -los *romand-*, escritas en verso al fines del siglo XII (Wace) y prosificadas a lo largo del siglo siguiente. Este material, que muchos consideraron histórico, pasa a la península a mediados del siglo XIII, para formar parte de las Crónicas, en especial a la *Grande e general estoria* de Alfonso el Sabio, y difundándose por todo el territorio a través de adaptaciones a las lenguas que convivían en esta parte del Pirineo. Estas historias, retocadas y modernizadas, se dan a la imprenta a fines del siglo XV y en los primeros decenios del XVI. Con todo, hay constancia y documentación para afirmar que había un gran conocimiento de estas historias fantásticas que rememoran aquella edad dorada de la caballería, y eso origina una demanda que hace que el género se consolide en pleno Renacimiento.

En la otra línea de la que hablábamos más arriba están las obras auténticamente hispánicas ("indígenas" las llamaba Menéndez Pelayo en contraposición a las extranjeras a las que llamaba "exóticas"). Esto es, las de autores peninsulares que a partir de fines del XIII se lanzan a componer libros de caballerías y que siguieron elaborando nuevas ficciones hasta comienzos del siglo XVII. De éstos provienen *El Caballero Zifar*, escrito, con toda

probabilidad antes de 1300, aunque editado en 1512; el *Tirant lo Blanc*, redactado hacia 1460 e impreso treinta años más tarde; el *Amadís de Gaula*, refundido sucesivamente a lo largo del XIV y del XV, que ve finalmente la luz cuando el XVI dobla la esquina en la versión que ha llegado hasta nosotros, de Garci Rodríguez de Montalvo; y, por qué no, el resto de los "Amadis" hasta la mitad del siglo, el *Palmerín de Oliva*, de 1511, también con descendencia cerrada en 1602 por el *Don Duardos de Bretaña* y el *Clarisol*. A estos hay que sumar una cantidad notable de obras menos conocidas, como el *Floriseo*, el *Polindo*, el *Félix Magno*, el *Florando de Inglaterra*, *Leando el Bel*, *Rosián de Castilla*, y *El caballero del Febo*.

En el siglo XVI el éxito de las novelas de caballerías, hace que interesen incluso a personajes como el emperador Carlos I. Estos son libros que ofrecen un puro pasatiempo y son modelos de valor y cortesía alimentados por el ideal caballeresco y el espíritu de cruzada que aún reinaba durante el siglo XVI español.

7.4. Parodia de los libros de caballería.

Los libros de caballería, por su abundancia y empalago, habían llevado a este género a formar parte del ridículo ya que su existencia se había extendido más de lo que debía y cada vez que salía una novela nueva los personajes y la trama de la misma se hacía más y más fantástica, imposible, fastidiosa y disparatada.

La parodia es una técnica literaria en la que se imita una realidad con el fin de ridiculizarla y conseguir la risa del lector. La parodia se relaciona con el interés de Cervantes por introducir la realidad en la ficción.

La realidad del Quijote resulta ridícula porque se enfrenta a la realidad cotidiana y vulgar. La realidad que percibe don Quijote no es invención suya sino que lo ha aprendido de un género literario muy popular de la época: los libros de caballería. El ingenioso hidalgo entrega su vida a un ideal sublime y se estrella contra la realidad porque los demás no cumplen las reglas del juego. Para ello acude a los libros de caballerías, transforma la realidad y la acomoda a su ficción caballeresca: imagina castillos donde hay ventas, ve a gigantes en molinos de viento, etc.; "...y cuando se produce la derrota también lo explica según el código caballeresco: los malos encantadores le han escamoteado la realidad, envidiosos de su gloria". Por tanto, se parodian los libros de caballería porque en la novela de Cervantes hay un personaje que vive la

realidad que exponen esos libros. Cervantes realmente parece detestar los libros de caballería, y por ello, para combatir la figura del héroe, tan ideal, que estos muestran, nos presenta al antihéroe, y utilizando como arma la parodia. Muchos consideran a Don Quijote como un antihéroe, ya que físicamente era todo lo contrario que los caballeros andantes como el Cid, quien era admirable y el Quijote aborrecido y ridiculizado por la sociedad de la época.

Pero la relación del Quijote con los libros de caballerías no sólo es de parodia, sino también de dependencia. Esta claro que el hidalgo no es un verdadero caballero andante. Desde que es armado con escarnio en la venta por un hospedero y, sin cumplir los requisitos externos y físicos de la Orden de Caballería, don Quijote es un loco trasnochado que vive en un mundo paralelo. Pero, desde su singular visión, sí que es un caballero andante y en él se mantienen todos los preceptos del espíritu caballeresco.

Es el mundo al cual se lanza en busca de aventuras el que no cumple los preceptos caballerescos, el mundo de los molinos y el de los campesinos, el de los galeotes y el del problema morisco, que no es el mundo por el que discurría Amadís de Gaula. Es ahí, en la superposición obligada, donde se desarrolla la parodia cervantina. Una parodia que toma tintes épicos y filosóficos, lejos ya de la comparación primigenia con los libros de caballería, de los que no olvidemos, se sirve para enriquecerse.

8. Páginas web consultadas.

- www.quixote.tv
- www.donquixote.com
- www.aytodaimiel.es
- www.tomelloso.es
- www.guiadelmundo.com
- www.villartadesanjuan.turincon.com
- www.infantes.org
- www.ayto-argamasilladealba.es
- www.lagunasruidera.com
- www.biografiasyvidas.com
- www.artehistoria.com
- www.castillalamancha.es/clmquijote.html

